

LA GROBARIZACIÓN: EL ROSTRO NO PUBLICITADO DE LA PRECARIZACIÓN LABORAL

ALBERTO ULISES CAAMAÑO YUSTI¹

GROBARIZATION: THE UNPUBLISHED FACE OF JOB PRECARIZATION



RESUMEN

Con el uso de la metodología hermenéutica y basado en la revisión de textos y artículos científicos en bases de datos indexadas, el artículo de reflexión desarrolla una crítica desde la categoría analítica de grobarización² al impacto de las tendencias globales. Se revisaron las consecuencias de un mundo hiperconectado globalmente y sus ambivalencias en lo local, así mismo, se realizó un abordaje al problema de la precarización del trabajo como un subproducto derivado explícitamente del desarrollo de la “MacDonalización” en la sociedad contemporánea.

Palabras clave: Globalización; Grobarización; Trabajo precario; Globalización y Derecho; Gamificación.

-
- 1 Abogado egresado de la Universidad Antonio Nariño. Magíster en Derecho de la Universidad Sergio Arboleda seccional Santa Marta; E-mail [alberto.caamano01@correo.usa.edu.co]. Este artículo de reflexión fue dirigido por EDIMER LEONARDO LATORRE-IGLESIAS, Postdoctor en Ciencias Sociales, con un segundo Postdoctorado en Epistemología; Doctor en Sociología Jurídica e Instituciones Políticas de la Facultad de Derecho de la Universidad Externado de Colombia. Perteneció al grupo de investigación Joaquín Aarón Manjarrés categorizado en A1 por MinCiencias, adscrito a la escuela de Derecho de la Universidad Sergio Arboleda seccional Santa Marta; E-mail [edimer.latorre@usa.edu.co].

- 2 GEORGE RITZER. *Los tentáculos de la McDonalización*, Madrid, Edit. Popular, 2007.

ABSTRACT

Using the hermeneutic methodology and based on the review of texts and scientific articles in indexed databases, the reflection article develops a critique from the analytical category of globalization of the impact of global trends. The consequences of a globally hyperconnected world and its local ambivalences were reviewed, likewise, an approach was made to the problem of precariousness of work as a subproduct explicitly derived from the development of "MacDonaldization" in contemporary society.

Keywords: Globalization; Grobarization; Precarious work; Law and globalization; Gamification.

Fecha de presentación: 19 de septiembre de 2023. Revisión: 2 de octubre de 2023. Fecha de aceptación: 13 de octubre de 2023.



I. EL FIN DE LA HISTORIA: ¿LA TIERRA ES PLANA?

En 1989, ante la estruendosa caída del Muro de Berlín, la frenética unificación de Alemania y la irrupción con fuerza del capitalismo de mercado en los más recónditos lugares del mundo, el filósofo político FRANCIS FUKUYAMA decretó la muerte de cualquier alternativa diferente al liberalismo. Su famosa tesis del fin de la historia se abrió paso frenéticamente en el ámbito académico, como una narrativa innovadora que justificaba filosóficamente la fuerte e imparable tendencia de la globalización. Precisaba este autor que:

Lo que podríamos estar presenciando no solo es el fin de la Guerra Fría, o la culminación de un período específico de la historia de la posguerra, sino el fin de la historia como tal: esto es, el punto final de la evolución ideológica de la humanidad y la universalización de la democracia liberal occidental como la forma final de gobierno humano³.

3 FRANCIS FUKUYAMA. *El fin de la historia y el último hombre: la interpretación más audaz y brillante de la historia presente y futura de la humanidad*, Barcelona, Planeta, 1992, p. 4.

Desde ese entonces, la performatividad del relato neoliberal se impuso con una casi aceptación unánime en el mundo. Adalides del desarrollismo capitalista como FRIEDMAN⁴, defendían las fuerzas aplanadoras de la globalización. En su famosa defensa del mundo altamente globalizado e hiperconectado, este periodista económico sostenía que la Tierra era plana y que las grandes desigualdades del tercer mundo se eliminarían de forma permanente como una consecuencia de las fuerzas aplanadoras de la economía global.

De forma eufórica vaticinaba que era solo cuestión de tiempo y de una estrategia visionaria para poder lograr insertarse económicamente en las bondades del gran mundo global. Para ello citaba un conjunto de ejemplos multivariados de inserción efectiva en la economía-mundo: los casos exponencialmente citados como exitosos de los tigres asiáticos y de las economías hiperconectadas como las de China y Japón y el evidenciado como mayor éxito de inserción global: el caso de Bangladesh en la India.

33 años después, el mundo sigue inmerso en grandes guerras, combates fratricidas y violentos enfrentan a Rusia con Ucrania, existe un riesgo inminente de recesión económica global y se mira con estupefacción el afianzamiento de nuevas tipificaciones de guerras en la perspectiva casi profética anticipada por los trabajos analíticos de MARY KALDOR⁵: guerras biológicas (frente al avance de nuevos virus), guerras para preservar el medio ambiente y guerras políticas con nuevas denominaciones y nuevos actores ambientadas en el nuevo telón de fondo: la posverdad, la polarización y el populismo⁶.

Al parecer, el funeral de la historia se equivocó de muerto, como lo planteó en su momento el periodista uruguayo EDUARDO GALEANO⁷, señalando que el curso de la historia no se detendría y que el capitalismo necesitaba de las crisis y de la pobreza para poder continuar con su curso imparable. ¡Definitivamente la Tierra no es plana! Las fuerzas aplanadoras de la historia no se materializaron tal y como lo

4 THOMAS L. FRIEDMAN. *La Tierra es plana: breve historia del mundo globalizado del siglo XXI*, Madrid, Martínez Roca, 2012.

5 MARY KALDOR. *Las nuevas guerras: violencia organizada en la era global*, Barcelona, Tusquets, 2001.

6 MOISÉS NAÍM. *La revancha de los poderosos*, Barcelona, Debate, 2022.

7 EDUARDO GALEANO. *Ser como ellos y otros artículos*, Madrid, Siglo XXI, 2017.

predecía FRIEDMAN⁸. En la época actual, solo los terraplanistas creen en esta falacia conspiranoide de una Tierra plana.

Lo que se logra evidenciar después de décadas de globalización, es un trastocamiento de los órdenes jurídicos locales ajustándose a los órdenes globales, y una fuga sin precedentes del derecho público al tranquilizador y altamente estandarizado derecho privado. El famoso glo-calismo (pensar globalmente/actuar localmente) solo terminó funcionando para las economías altamente desarrolladas que paradójicamente son las que lo imponen, con recetas neoliberales provenientes de instituciones supranacionales. Las bondades del nuevo meta relato global son cada vez más esquivas, tal y como lo predijo el sociólogo polaco ZYGMUNT BAUMAN: “hoy tenemos problemas globales con impactos locales”⁹.

Uno de los objetivos de desarrollo del milenio planteaba la reducción de la pobreza en todas sus formas y manifestaciones, es más, una de sus grandes metas antes de la pandemia era que esta pobreza se redujera a nivel mundial en menos del 3%. Hoy por hoy, es más que imposible. En el planeta Tierra mueren de hambre 2,1 millones de personas, mientras 252 personas son propietarias de una riqueza que supera la sumatoria de ingresos de más de mil millones de personas habitantes de África, América Latina y el Caribe¹⁰.

Los precarios del mundo o los expulsados bulímicamente¹¹, representan la cara no publicitada de las fuerzas globales en un mundo orientado hacia la narrativa edulcorada del mercado, en el cual, de manera silenciosa y cautivadora, estamos ingresando a pasos agigantados en la lógica funesta de reconfigurarnos desde una economía de mercado a una sociedad de mercado.

En este contexto de análisis se planteó la pregunta problema que orientó todo el desarrollo de la investigación: ¿Cuál es el impacto de la grobarización en el desarrollo de los sistemas de precarización del trabajo? Como objetivo general, se planteó estudiar la fuerte tenden-

8 FRIEDMAN. *La Tierra es plana: breve historia del mundo globalizado del siglo XXI*, cit.

9 ZYGMUNT BAUMAN. *Archipiélago de excepciones*, Madrid, Katz, 2008.

10 NABIL AHMED. *Las desigualdades matan: se requieren medidas sin precedentes para acabar con el inaceptable aumento de las desigualdades por la COVID-19*, Oxford, Oxfam, 2022.

11 JOCK YOUNG. *La sociedad excluyente: exclusión social, delito y diferencia en la modernidad tardía*, Madrid, Marcial Pons, 2003.

cia global denominada grobarización y su impacto en la precarización del trabajo. Como objetivos específicos: caracterizar el impacto de la grobarización en el desarrollo de los sistemas de precarización del trabajo y precisar la dinámica de las tipologías organizacionales en torno a la flexibilidad laboral.

El método de trabajo de búsqueda y procesamiento de la investigación para resolver la pregunta problema y darles cumplimiento a los objetivos trazados, se guio por las pautas paradigmáticas de la hermenéutica jurídica, entendida como una propuesta de aproximación epistemológica que deviene de la aplicación de las técnicas del análisis de textos en el campo de conocimiento de lo jurídico. La hermenéutica presupone una aproximación interpretativa, pero también se asume como una aproximación comprensiva de los contextos sociales y políticos que propician el derecho, porque, obviamente, si se habla de derecho debe hablarse de la sociedad y del contexto que lo produce. En este sentido, se asumen las indicaciones planteadas por HERNÁNDEZ MANRÍQUEZ cuando define la hermenéutica jurídica como:

La interpretación jurídica puede entenderse desde dos vertientes: como proceso (actividad) y como producto. Como proceso, se refiere a la operación cognitiva del intérprete en busca del contenido significativo que las normas jurídicas intentan expresar por medio del lenguaje, en relación con las conductas y demás realidades concretas sujetas a ellas, con la intención de atribuirle, de entre una extensa gama de posibilidades, un significado específico, singular y transformador. Desde esta perspectiva, toda norma jurídica, desde la situación concreta de su aplicación, requiere ser interpretada sin importar su grado de claridad¹².

Las técnicas cualitativas de apoyo al proceso de investigación estuvieron focalizadas en la creación de rejillas bibliográficas para clasificar, procesar y sistematizar la información. El análisis de tendencias estuvo afinado en la técnica conocida como etnografía virtual, que HINE¹³ define como las diferentes indagaciones, el análisis de tendencias y las caracterizaciones de interacciones que se pueden delimitar y explorar a través de la inmersión en la dimensión de la virtualidad.

12 JAVIER HERNÁNDEZ MANRÍQUEZ. *Nociones de hermenéutica e interpretación jurídica en el contexto mexicano*, México, D. F., Universidad Nacional Autónoma de México, 2019, disponible en [<https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/12/5649/10.pdf>], p. 47.

13 CHRISTINE HINE. *Etnografía virtual*, Barcelona, Edit. UOC, 2019.

Se analizaron textos provenientes de investigaciones jurídicas y sociojurídicas, lo que hace que las discusiones y hallazgos que aquí se consignan se puedan asumir como una aproximación al objeto de investigación en perspectiva *cross*, que en palabras de RODRÍGUEZ¹⁴, implica la conjunción de las ciencias sociales y la mirada transdisciplinar entre los diferentes ámbitos del conocimiento.

Este artículo de reflexión aborda los argumentos que evidencian las diversas técnicas de autopreservación de la economía neoliberal en el marco del desarrollo de la gran meta narrativa denominada globalización. Se centra principalmente en entender el fenómeno de la grobarización, para posteriormente analizar el problema de la “MacDonalización” de la sociedad y su impacto en la precarización de los derechos laborales¹⁵. La metodología que se empleó deviene del paradigma hermenéutico que implica la interpretación de textos, la elaboración de fichas de análisis de contenido y la construcción de guías de resúmenes analíticos que posibilita la aproximación y comprensión de las fuerzas sociales inherentes a lo glo-cal.

II. EL MUNDO GLOBAL TOTALIZANTE:

PRECARIZACIÓN Y TRABAJO EN LA ERA TRASNACIONAL

En la perspectiva de DOMINIQUE MÉDA¹⁶, se entiende el trabajo como un hecho social totalizador; en este sentido, es válido recordar como los sistemas altamente estandarizados de tiempo y movimientos pensados y operacionalizados por FREDERICK TAYLOR fueron puestos en práctica por el magnate HENRY FORD, materializando un modelo empresarial denominado *fordismo*: totalizante en extremo. La gran cadena de montaje se perfeccionó como el paradigma por excelencia de la organización empresarial moderna. La macro organización económica piramidal fundamentó la idea de un trabajo estable y estático para desarrollar el *continuum vital* en el marco del amplio y generoso Estado de bienestar.

14 JOSEP A. RODRÍGUEZ. “Nuevas tendencias en la investigación sociológica”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 56, 1991, pp. 203 a 218, disponible en [<https://reis.cis.es/index.php/reis/article/view/1850>].

15 RITZER. *Los tentáculos de la McDonalización*, cit.

16 DOMINIQUE MÉDA. *El trabajo: un valor en peligro de extinción*, Barcelona, Gedisa, 2012.

Con el afianzamiento de la híperespecialización global, la empresa Toyota suprimió las bases de este modelo, cambiando varias ideas afincadas en los imaginarios colectivos. Se transformó abruptamente la creencia en el trabajo para toda la vida, se cercenó la certidumbre que brindaba la idea del trabajador arraigado a una organización y la tarea centrada en la repetición continua de una actividad, dando el gran salto hacia un trabajo altamente especializado y con una fuerte flexibilización del contrato de trabajo.

Las palabras polivalente y multifuncional, con sus sentidos totalizantes e imbricadores, se instauraron con el conjunto de prácticas infinitas para racionalizar y maximizar el potencial humano en el ámbito laboral. Pero es necesario recalcar que no es factible idealizar modelos organizacionales, puesto que todos son tendientes a precarizar las condiciones laborales, sobre todo cuando se da el paso del fordismo al toyotismo y de ahí a la empresa en red: “la precariedad no está determinada por el modelo organizativo flexible sino por el deterioro de los pactos sociales que habían caracterizado el fordismo”¹⁷.

El sociólogo RICHARD SENNETT lo identifica de una manera profunda como el paso de la mediana certidumbre que brindaba el universo laboral del fordismo a una incertidumbre total en el toyotismo y a una flexibilidad como sinónimo de precariedad en la actual empresa en red:

En el nuevo capitalismo, la concepción del trabajo ha cambiado radicalmente. En lugar de una rutina estable, de una carrera predecible, de la adhesión a una empresa a la que se era leal y que a cambio ofrecía un puesto de trabajo estable, los trabajadores se enfrentan ahora a un mercado laboral flexible, a empresas estructuralmente dinámicas con periódicos e imprevisibles reajustes de plantilla, a exigencia de movilidad absoluta. En la actualidad vivimos en un ámbito laboral nuevo, de transitoriedad, innovación y proyectos a corto plazo. Pero en la sociedad occidental, en la que somos lo que hacemos y el trabajo siempre ha sido considerado un factor fundamental para la formación del carácter y la constitución de nuestra identidad, este nuevo escenario laboral, a pesar de propiciar una economía más dinámica, puede afectarnos profundamente, al atacar las nociones de permanencia, confianza en los otros, integridad y compromiso que hacían que hasta el trabajo más

17 JAIME AJA VALLE, MACARENA VALLEJO MARTÍN y TOMÁS LÓPEZ GUZMÁN. “Del fordismo a la flexibilidad para entender la precariedad laboral”, *Revista Espacios*, vol. 41, n.º 43, 2020, disponible en [<https://helvia.uco.es/xmlui/handle/10396/32135>], p. 80.

rutinario fuera un elemento organizador fundamental en la vida de los individuos y, por consiguiente, en su inserción en la comunidad¹⁸.

Recientemente se habla de organizaciones totalmente flexibles, y en especial de organizaciones que no existen más que como simple ficciones jurídicas¹⁹. A este modelo se denominó como el de empresa en red. MANUEL CASTELLS lo explicaba en su momento de la siguiente manera, cuando precisaba en la década de 1990 la dinámica de este modelo organizacional:

Esta nueva forma empresarial tiene importantísimas consecuencias para la organización del trabajo y, por tanto, para los trabajadores. Al ser el proyecto la unidad, la contrata de trabajadores más conveniente es por servicios, para una actividad dada y solo por el tiempo de esa actividad. Las empresas prefieren pagar más por consultorías (a nivel alto) o por contratos por tarea o temporales (a nivel bajo) a cambio de no tener que asumir al trabajador de forma estable, eliminando así las cargas sociales y adaptando su plantilla a las necesidades de cada momento. Aunque esta forma de organización productiva es en realidad muy antigua, casi de los primeros tiempos de la industrialización, ha cobrado un nuevo sentido con las tecnologías de información. Es efecto, las nuevas tecnologías permiten un funcionamiento flexible en red, con fuerza de trabajo dispersa en distintas empresas y localidades, al tiempo que se coordinan las tareas mediante intercambios tele comunicados²⁰.

Estos cambios organizacionales, de modelos piramidales a organizaciones de círculos concéntricos focalizadas en los parámetros de la calidad total, que saltan rápidamente a empresas en red, implican también una lucha por el acoplamiento de los órdenes jurídicos para que se permita la viabilidad de las exigencias del desarrollo de estas innovadoras ideas empresariales.

En este orden de ideas, al proceso de reorganización del Estado en función de las exigencias del mercado, es explicado por WACQUANT²¹

-
- 18 RICHARD SENNETT. *La corrosión del carácter: las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*, Barcelona, Anagrama, 2000, p. 25.
- 19 YUVAL HARARI. *Sapiens: de animales a dioses: una breve historia de la humanidad*, Madrid, Debate, 2016.
- 20 MANUEL CASTELLS. "La empresa red", *El País*, 19 de mayo de 1997, disponible en [https://elpais.com/diario/1997/05/20/opinion/864079204_850215.html].
- 21 LOÏC WACQUANT. *Castigar a los pobres: el gobierno neoliberal de la inseguridad social*, Barcelona, Gedisa, 2010.

bajo la denominación de Estado centauro, un redimensionamiento del Estado como proyecto político que reorganiza su incidencia en política pública con recetas neoliberales, ello, bajo el escrutinio constante de procesos altamente estandarizados de ahorro en lo público, pero con todo un andamiaje holístico de precarización de derechos y de amplios programas de política social centralizados bajo el paradigma de la inversión social con garantías de retorno.

La segunda vertiente que garantiza el éxito de la globalización es la precarización del trabajo. Mientras algunos pueden, de forma exultante, señalar los procesos de interrelación económica centrados en lo tecnológico, la otra cara de la globalización, la que no sale en los titulares de la prensa y a la que el sociólogo norteamericano RITZER²² denominaba como grobarización, implica una precarización del trabajo y una licuefacción de los derechos esenciales de los grupos y comunidades.

En el caso de la manufactura, muchos de los productos del *prêt-à-porter* de marcas globales son elaboradas en Bangladés, en factorías que violentan los derechos humanos y los derechos laborales²³ o en el caso de la alta y costosa tecnología de la Mac, fabricada en grandes factorías de la empresa Foxconn en China, donde 18 jóvenes rurales se suicidaron arrojándose por una ventana como única forma de escapar a las condiciones de esclavitud impuestas por contratos de trabajo inhumano. Estas factorías geolocalizadas estratégicamente en países muy pobres, no dudan en contratar a niños y niñas en las peores condiciones laborales²⁴.

En otra arista de este problema, paradójicamente el desarrollo tecnológico implica a su vez un desempleo y precarización del trabajo más agudo que nunca. El analista ANDRÉS OPPENHEIMER²⁵ explicaba en su momento las cruentas consecuencias socioeconómicas de la digitalización del mundo. Señalaba, en ese entonces, que el 47% de los empleos a nivel global corrían el riesgo de ser reemplazados sin fuentes alternativas de trabajo. Por ejemplo, la empresa Kodak logró dar

22 RITZER. *Los tentáculos de la McDonalización*, cit.

23 BÁRBARA GIL. *Nenúfares que brillan en aguas tristes*, Barcelona, Plaza y Janés, 2021.

24 PUN NGAI, JENNY CHAN y MARK SELDEN. *Morir por un Iphone: Apple, Foxconn y las luchas de los trabajadores en China*, Buenos Aires, Edit. Continente, 2020.

25 ANDRÉS OPPENHEIMER. *¡Sálvese quien pueda! El futuro del trabajo en la era de la automatización*, Barcelona, Debate, 2016.

empleo durante su existencia a más de 140 mil personas, y fue destruida por Instagram que, en sus inicios, solo tenía 13 empleados; lo mismo le pasó a la famosa tienda de alquiler de películas Blockbuster, quienes alcanzaron a contratar a más de 60 mil empleados durante el tiempo de su funcionamiento, y que quedó totalmente en banca rota por una empresa de 25 empleados llamada Netflix.

Las cifras del desempleo a nivel global indican el afianzamiento de esta imparable tendencia. Según la Organización Internacional del Trabajo, en el 2022 pese a la reactivación económica postpandemia, el mundo padece un déficit de puestos de trabajo altísimo. Más de 473 millones de personas no han podido emplearse. De forma paradójica, el 6,4% de las personas empleadas vive en condiciones de una pobreza extrema y 2.000 millones de trabajadores tenían un empleo informal. Solo el 47% de estos trabajadores informales estaba protegido con al menos una prestación social. Lo anterior implica que muchos de estos desempleados, se ven obligados a aceptar los “MacJobs”, es decir, contratos laborales indignos que aumentan los patrones de exclusión y pobreza²⁶.

El panorama anterior nos permite afirmar que, en el pasado reciente, asistimos como espectadores impasibles a un escenario donde existen dos grandes tendencias que se superponen a nivel global con impactos en lo local²⁷. La primera es la precarización del trabajo. La segunda es un complemento de la primera, y tiene que ver con los fuertes procesos de flexibilización laboral, es decir, la tercerización del empleo con sistemas contractuales inseguros y transgresores de derechos laborales, pero altamente sofisticados en cuanto a su sustento normativo.

Estas dos tendencias vienen acompañadas de una narrativa neoliberal justificante, bastante seductora, que pervive en los imaginarios colectivos: atraer la inversión extranjera, crear nuevas fuentes de empleo, reactivar la economía y propiciar emprendimientos. JULIÁN VEJAR explicita este proceso de la siguiente forma:

26 ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO. *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo*, OIT, 2023.

27 BAUMAN. *Archipiélago de excepciones*, cit.

Los rasgos más importantes para comprender este modelo global de poder se encuentran en las relaciones que se establecen en su reproducción entre los procesos de precarizar a la sociedad, precarizar su vida, precarizar su existencia y reproducción, y precarizar su régimen de derechos comunes. Este modelo se incrusta con las particularidades históricas del capitalismo y de la propia civilización humana, donde la depredación, el despojo, la virtualización, la vigilancia, la guerra y la catástrofe ecológica representan el marco en donde se sitúa de manera general el proceso de precarización. A la par, se identifica un debate respecto al rol del Estado, los “modelos de desarrollo” y la dependencia del capital (financiero y extractivo) como ejes de un conflicto en el campo de lo político, lo espacial y lo social²⁸.

En este sentido, es notorio cómo el lenguaje económico, en una narrativa altamente seductora, coloniza los debates de política pública y la racionalidad neoliberal pugna por imponerse en un ciclo de minimización de derechos, migración paulatina y sistemática del derecho público a los parámetros estandarizados del derecho privado, exaltando sus bondades: economías de escala, retorno de la inversión e instauración de las lógicas costo-beneficio supervisadas por el falso consenso de la gobernanza²⁹. Los derechos laborales, obtenidos después de la Segunda Guerra Mundial en el conocido y ahora difuminado Estado de bienestar, son vistos desde la óptica del gasto público.

A nivel mundial existen fuertes indicadores que evidencian empíricamente el incremento de los vectores de un trabajo precario. Según la Organización Internacional del Trabajo, en 2018 existían un total de 5.700 millones de personas en edad de trabajar, de ese porcentaje solo estaban empleados formalmente el 58,4% (3.300 millones de personas). En el mundo prepandémico existía un total de 172 millones de desempleados. Después de la pandemia, y sin haber salido plenamente de ella, en solo dos años la cifra se incrementó en 2,6 millones de personas en edad de trabajar sin poder emplearse. Este desempleo afecta en mayor medida a las mujeres, a los jóvenes que

28 DASTEN ALFONSO JULIÁN VEJAR. “La precariedad del trabajo en las sociedades contemporáneas”, *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, vol. 37, n.º 2, 2019, disponible en [<https://revistas.udea.edu.co/index.php/fmsp/article/view/338659/0>], p. 3.

29 WENDY BROWN. *El pueblo sin atributos: la secreta revolución del neoliberalismo*, Barcelona, Malpaso, 2016.

quieren insertarse en el mercado y a la categoría denominada como trabajadores por cuenta propia³⁰.

Adicional a la gravedad del problema que implica la ausencia de un trabajo con contrato laboral estable, se incrementan las cifras de precarización del trabajo para las personas que poseen un empleo. Sistemas contractuales que vulneran derechos, procesos de tercerización bajo la égida del *outsourcing*, ajustes a los sistemas normativos del derecho laboral para hacer atractiva la inversión extranjera y una fuerte precarización de los derechos laborales en función del mercado.

En otra arista de reflexión, HAN³¹ explicaba cómo la narrativa del rendimiento social y la gamificación se impone en los procesos de contratación laboral. Este filósofo coreano de manera original revisita el mundo del trabajo en la era posindustrial, precisando el cambio en la subjetividad poscapitalista, la cual implica un punto de inflexión: trasegamos de un mundo laboral que explotaba a las personas a una nueva mentalidad donde lo que prima es la autoexplotación.

La sociedad del consumismo global tiene como imperativo la sed del rendimiento, y este rendimiento es el que implica el éxito. Ser altamente productivos; ser jefe de uno mismo; la exigente gerencia del yo implica evitar el cansancio. De ahí la predominancia de los medicamentos y bebidas energizantes que permitan trabajar sin cansancio. Cuando el sujeto no cumple los altos estándares laborales, la endo culpa agita la conciencia individual. Se configura así un binomio trágico, la autoexplotación como una clave esencial para la falsa autorrealización, el desarrollo y el crecimiento humano, amortizado por el brazo ideológico del neoliberalismo: la psicología positiva y la agotadora esperanza que promueve de alcanzar la felicidad posteada hasta el cansancio en redes sociales³².

Lo que FOUCAULT³³ había planteado en sus análisis sobre la colonización del mundo de la vida por parte de la racionalidad neoliberal en el famoso Curso del Collège de France, se materializa de una forma

30 ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO. *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo*, cit.

31 BYUNG-CHUL HAN. *La sociedad del cansancio*, Barcelona, Herder, 2012.

32 BARBARA EHRENREICH. *Sonríe o muere: la trampa del pensamiento positivo*, Madrid, Turner, 2019.

33 MICHELL FOUCAULT. *Nacimiento de la biopolítica: curso en el Collège de France (1978-1979)*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007.

plena en el desarrollo de las nuevas formas de trabajo y contratación. Trabajamos hasta morir, sin pausa, nos autoexplotamos en un mundo de trabajadores por iniciativa propia, en donde los mensajes del emprendimiento y los símbolos del *self made man* van tomados de la mano con el *yes we can produce*. Todo ello enmarcado en los relatos de la psicología positiva y la autorrealización del ser que es propulsada con la gran meta-narrativa de la felicidad.

En la crítica y aguda mirada foucaltiana, el nuevo individuo deja de ser aquel sujeto activo que participaba en los diversos procesos de intercambio en el mercado, dándose una abrupta y radical transformación neoliberal. El nuevo sujeto en el mundo del trabajo altamente individualizado, termina siendo un: "... empresario, y un empresario de sí mismo"³⁴. Ahora analizaremos este fenómeno como una expresión derivada de la grobarización y de la "MacDonalización" de la sociedad.

III. ¿QUÉ TIENEN EN COMÚN CHARLES CHAPLIN Y LOS BOSQUIMANOS DE ÁFRICA?

Las creencias compartidas son el elemento cohesionador por excelencia de la vida social. Somos seres humanos que establecemos relaciones coordinadas socialmente, pero para ello edificamos un conjunto de creencias compartidas, las cuales nos permiten una coordinación a gran escala. Plantea el historiador YUVAL HARARI³⁵ que estos órdenes colectivos a gran escala son una muestra palpable de la revolución cognitiva, es decir, de nuestra infinita capacidad de crear símbolos y que estos sean significativamente compartidos.

Uno de los símbolos colectivos del capitalismo global es el de la cadena de comidas rápidas McDonald's, la de los famosos arcos dorados. En una encuesta desarrollada en los Estados Unidos, se les preguntó a los niños a quién conocían más, si a JESÚS o al payaso Ronald McDonald. Los resultados fueron obvios: era identificado de manera inmediata el payaso Ronald McDonald³⁶. Se denomina MacDonalización al proceso mediante el cual las formas racionaliza-

34 Ibid., p. 232.

35 HARARI. *Sapiens: de animales a dioses: una breve historia de la humanidad*, cit.

36 MORGAN SPURLOCK. *Super Size Me*, (documental independiente), Estados Unidos, 2004.

doras de la vida social emergen sistemáticamente y de forma seductora se apropian de la organización social³⁷. Este proceso implica:

Dedico toda mi atención a McDonald's (así como a la industria de la cual forma parte y en cuya expansión jugo un rol tan importante) porque es el principal ejemplo y el más paradigmático de un proceso de amplio alcance que llamo Macdonalización, es decir, el proceso mediante el cual los principios del restaurante de comida rápida están invadiendo y llegando a regir un número creciente de sectores de la sociedad americana, así como del resto del mundo³⁸.

Los tentáculos de este proceso de racionalización (para emplear la crítica radical de RITZER a los sistemas estandarizadores de la vida social), penetran en todos los escenarios del mundo de la vida. Como lo señalaba en su momento HABERMAS³⁹, el lenguaje de la técnica coloniza las intersubjetividades en las relaciones sociales de producción que establecen las personas. Los seres humanos terminan siendo atrapados, alienados, cosificados por estas formas sofisticadas de racionalización centradas en el cálculo, la eficiencia, la efectividad y la eficacia.

La McDonalización de la sociedad, por lo tanto, es el proceso del desencantamiento del mundo que implica la pérdida de los momentos mágicos de la existencia; por ejemplo, el mismo momento de comer se reduce a un proceso de elaboración de un producto en menos de cinco minutos para que pueda ser ingerido en menos de cinco minutos. Nuevamente RITZER lo precisa de esta forma:

El encantamiento tiene más que ver con la calidad que con la cantidad. La magia, las fantasías, los sueños se relacionan más con la naturaleza inherente de una experiencia, y con los aspectos cualitativos de esta, que, por ejemplo, con el número de experiencias que uno tiene o con el tamaño del establecimiento donde estas ocurren. El énfasis en la producción y participación en un gran número de experiencias tiende a disminuir la calidad mágica de cada una de ellas. Dicho de otro modo, es difícil imaginar la producción masiva de magia, fantasía y sueños. Tal producción masiva puede ser común en las películas, pero el "verdadero" encantamiento es difícil, si no imposible, de pro-

37 GEORGE RITZER. *La McDonalización de la sociedad*, Madrid, Edit. Popular, 2006.

38 *Ibíd.*, p. 20.

39 JÜRGEN HABERMAS. *El discurso filosófico de la modernidad*, Madrid, Katz, 2008.

ducir en establecimientos diseñados para despachar grandes cantidades de bienes y servicios con frecuencias y sobre grandes extensiones geográficas. La producción masiva garantiza virtualmente la destrucción de las cualidades encantadas de lo que se produce⁴⁰.

Este exponencial afianzamiento de la racionalización, se da con el paulatino desmonte del Estado benefactor. REVÉIZ⁴¹ explica este abrupto cambio desde la lógica del desmonte de los derechos conquistados por el Estado de bienestar que se construyó mundialmente después del fin de la Segunda Guerra Mundial. Considera este economista que esa visión del Estado no es concordante con el modelo global de economía de mercado. No es factible sostener a largo plazo un Estado social de derechos en el marco de la lógica neoliberal.

Como lo explica WENDY BROWN⁴², estos derechos implican costos, alguien tiene que pagar por la materialización efectiva de la expresión jurídica: “el derecho a la educación es garantizado por el Estado”. El analista económico ÉDGAR REVÉIZ, explica como sistemáticamente el Estado de bienestar es fraccionado en múltiples oleadas longitudinales, donde se minimiza cada vez más. Por ejemplo, el paso del fordismo (forma de denominación a la empresa de vehículos automotores Ford) al toyotismo (denominación a la empresa Toyota) implicó la eliminación de grandes empleos, la reorganización organizacional y la búsqueda de mercados deslocalizados y absolutamente rentables para la producción en serie de vehículos.

Este tránsito acelerado, REVÉIZ lo desglosa históricamente como el resultado de la imposición de un Estado regulador de riesgos. El derecho deviene en un riesgo y este es trasladado al ciudadano que a su vez sobreviene en cliente. Dándose así relaciones de ciudadanía signadas por los presupuestos de relaciones con grupos de interés y centradas en las mediciones o algoritmos que, de una u otra forma, tienden a definir la corriente de opinión dominante. Lo agravante de este proceso es que las preceptivas del mercado colonizan las interrelaciones intersubjetivas, como lo explica el filósofo MICHAEL SANDEL⁴³,

40 RITZER. *La McDonalización de la sociedad*, cit., p. 218.

41 ÉDGAR REVÉIZ. *El estado regulador de riesgos*, Bogotá, Academia Colombiana de Ciencias Económicas, 2007.

42 BROWN. *El pueblo sin atributos: la secreta revolución del neoliberalismo*, cit.

43 MICHAEL J. SANDEL. *Justicia: ¿hacemos lo que debemos?*, Barcelona, Debate, 2011.

obviamente no alcanzamos a entender las consecuencias perversas de este modelo, puesto que existe un encubrimiento de las relaciones económicas y de la precariedad derivada de este proceso.

Este encubrimiento es explicado magistralmente por el filósofo SLAVOJ ŽIŽEK con el concepto de capitalismo cultural. Un encubrimiento de las relaciones económicas detrás de una pantalla fantasmagórica, donde lo económico se esconde en eslóganes y narrativas filantrópicas del gran capitalismo corporativista. Compramos con culpa: la narrativa del capitalismo cultural nos hace sentirnos bien, sublimando la culpa, porque nuestro dinero está ayudando a que los dueños de Starbucks puedan lograr que los elefantes de la isla de Java no se pierdan en los senderos colonizados para sembrar café. En palabras del propio ŽIŽEK:

A nivel del consumo, este nuevo espíritu es el del así llamado “capitalismo cultural”: compramos mercancías no por la consideración de su utilidad ni como símbolo de nuestro estatus, lo hacemos principalmente para obtener la experiencia que proporcionan [...] Un caso ejemplar de este “capitalismo cultural” se encuentra en la campaña de publicidad de Starbucks: “No es simplemente lo que estás comprando. Es lo que representa” [...] Este excedente “cultural” se explica con detalle: el precio es más alto que el de otras marcas porque lo que realmente estás comprando es la “ética del café”, que incluye el cuidado por el medio ambiente, la responsabilidad social hacia los productores, además de un lugar donde tú mismo puedes participar en la vida comunitaria (desde el mismo comienzo, Starbucks presentó sus tiendas de café como un sucedáneo de comunidad). Y si esto no es suficiente, si tus necesidades éticas todavía siguen insatisfechas y continuas preocupándote por la miseria del tercer mundo, entonces puedes comprar productos adicionales⁴⁴.

El encubrimiento de este sistema planetario denominado por RITZER⁴⁵ como grobarización, se encuentra sustentado por la preponderancia de los medios de comunicación masiva, es decir por las industrias culturales. Las gigantescas industrias culturales no te dicen qué pensar, simplemente señalan sobre qué se debe pensar, propiciando grandes debates, en ocasiones alejados de los problemas reales y de las grandes complicaciones de vivir en un mundo Macdonalizado.

44 SLAVOJ ŽIŽEK. *Primero como tragedia, después como farsa*, Madrid, Akal, 2011, p. 34.

45 RITZER. *Los tentáculos de la McDonalización*, cit.

Ya los pensadores clásicos habían analizado el problema del proceso de objetivación de la vida social y del goce estético⁴⁶. La cohesión social se fragmentaba por una hiperespecialización de las relaciones sociales en torno a la división del trabajo social, pero la contención del sujeto estaba afincada en los *mass media*. Nuevamente ÉRIC MAIGRET nos precisa estas formas de control y dominación social a través de las pautas globales del consumo conspicuo, cuando afirmaba claramente que:

Los medios masivos, administrados como industrias, ejercen una permanente seducción porque alivian, relajan, permiten soñar y tener esperanza. Los estereotipos que estos transmiten reducen la complejidad del mundo y gustan por su monotonía tranquilizadora [...] Los medios forman una cortina de humo, un vapor que embrutece: la comunicación de masas conduce al silencio de las masas. Son el sol negro de la modernidad: generalizan la ausencia de sentido crítico y de respeto por la verdadera cultura, engañando a los seres humanos⁴⁷.

Las consecuencias perversas de este proceso han devenido paulatinamente en la erosión de la norma a través de la pseudo ley, una manera soterrada y sigilo-crática de enfrentar la institucionalidad en el mundo global⁴⁸. Las lecciones de la globalización son también, hoy por hoy, las lecciones de cómo detentar el poder político y la cooptación del Estado, preservando la historia del mundo feliz que siempre ha propugnado la narrativa neoliberal.

Las fuerzas aplanadoras de la globalización hasta el momento solo han logrado aplanar a los grupos sociales, erosionando sus derechos, minimizando sus ingresos, precarizando sus trabajos y deslocalizando los contextos productivos. Ahora se necesita es agrandar otra banda ancha, la de la comprensión de las realidades sociales y la de la revisión crítica de los fundamentos cada vez más absurdos de la narrativa global y su distorsionada contracara: la grobarización.

En la película *Tiempos modernos*, dirigida, producida y protagonizada por CHARLES CHAPLIN, es factible apreciar en la representación

46 WALTER BENJAMÍN. *Iluminaciones*, Madrid, Taurus, 2018.

47 ÉRIC MAIGRET. *Sociología de la comunicación y de los medios*, México, D. F., Fondo de Cultura Económica, 2005, p. 111.

48 NAÍM. *La revancha de los poderosos*, cit.

de la vida de un obrero en el mundo industrializado la aplicación de un conjunto de tareas repetitivas en jornadas desproporcionadas de trabajo. La personificación que se hacía en ese momento del trabajo altamente estandarizado en el sistema industrializado fabril, develaba desde el humor negro el impacto en el ser humano de la mecanización del trabajo al aplicar radicalmente las innovadoras técnicas tayloristas de tiempos y movimientos⁴⁹.

El filme posiblemente de forma anticipada, logró dimensionar las implicaciones socioestructurales que resignificaron la vida personal y social con la implementación de las técnicas del naciente *management* moderno en el mundo de las organizaciones empresariales. Siguiendo los postulados de MÉDA⁵⁰, nos lleva a un punto de reflexión y es el afianzamiento global de las pautas estandarizadas de producción en serie.

El antropólogo JAMES SUZMAN⁵¹, después de convivir más de diez años con sociedades bosquimanas de África, concluye un revelador estudio sobre las ideas contemporáneas sobre el trabajo y el pensamiento de alta híper productividad que hoy inunda las subjetividades en el mundo global.

Lo primero que hay que entender, es la noción misma de trabajo en el análisis histórico que bosqueja. Esta acepción nace en la Francia de la Ilustración y se implementó para comprender la energía que implicaba la transformación de la materia. El gasto de energía necesario para realizar una transformación es lo que en últimas es pagado en el marco de la narrativa capitalista.

Pero el mayor descubrimiento de este antropólogo estriba en la forma como los bosquimanos de África entienden este gasto. Para ellos no existe una idea de realización personal en el trabajo; tampoco predomina la idea de acumulación, ni mucho menos la de estatus tan corriente en el ahora. Todo lo contrario, los bosquimanos invierten menos de 16 horas a la semana para conseguir alimentos, el resto de las horas lo dedican al arte, la oralidad, a construir sus casas o simplemente ver los atardeceres.

49 FREDERICK WINSLOW TAYLOR. *Management científico*, Barcelona, Orbis, 1984.

50 MÉDA. *El trabajo: un valor en peligro de extinción*, cit.

51 JAMES SUZMAN. *Trabajo: una historia de cómo empleamos el tiempo*, Barcelona, Debate, 2021.

Lo impresionante de esta historia es que, paradójicamente, cuando los granjeros blancos llegaron al África, obligaron a los bosquimanos a abandonar su conjunto de creencias sobre la supervivencia. De manera violenta fueron disciplinados y obligados a comprender el universo del esfuerzo centrado en la tarea y en la rentabilidad que devenía de la misma.

Cuando los bosquimanos estaban diezmados por la enfermedad y por la ingente cantidad de energía física que implicaba el trabajo agrícola precarizado, el gobierno de turno promulgó un conjunto de leyes que obligaba a dar seguridad y protección social a estos grupos minoritarios. Muchos granjeros blancos optaron por no emplear la mano de obra de los bosquimanos y focalizar su trabajo agrícola en la industrialización y tecnologización de sus granjas. Los bosquimanos fueron despedidos inmisericordemente. Hoy muchos de ellos están en las inmediaciones de los caminos polvorientos pidiendo limosnas.

Lo que SUZMAN denuncia es precisamente lo que podemos apreciar en el mundo contemporáneo, reiterado en diversos contextos en situaciones disímiles, pero con el mismo resultado. A la grobarización le debemos que el trabajo y los derechos laborales pierdan su esencia, su valor es opacado por otro tipo de valor enmarcado en la racionalidad neoliberal que hoy domina los discursos políticos y económicos en la sociedad global. Lo lamentable de este proceso es que por el momento no tiene reversa.

IV. *NOMAND LAND* Y LA CARRETERA COMO DESTINO

En el desarrollo de este trabajo, se ha podido entrever una dinámica particular previamente decantada de forma magistral por DOMINIQUE MÉDA⁵², y es la dinámica cambiante de la mentalidad colectiva sobre el concepto de trabajo. Esta autora explica, desde la historia, como hemos ido transitando desde la mirada del trabajo como un castigo divino y doloroso en el antiguo testamento, pasando por la distinción de los griegos clásicos entre *ponos* (esfuerzo en las rutinas y tareas diarias consideradas poco edificantes por la élite griega) y el *ergon* (considerada como obra, que implicaba una creatividad), en ambos

52 DOMINIQUE MÉDA. "¿Qué sabemos sobre el trabajo?", *Revista de Trabajo*, año 3, n.º 4, 2007, pp. 17 a 32.

atisbos binarios, afirma MEDA que existe una idea de desprecio a la labor, es decir, a la tarea que implicaba el uso de la fuerza física.

Con la desintegración del feudalismo, el debate se centró en la interrelación entre *otium* y *negotium*, despreciando el ocio creativo y asemejándolo con la vagancia y la haraganería. El *negotium* será exaltado en las mentalidades colectivas en el marco del naciente capitalismo industrial. Nos dice MÉDA al respecto:

... el formidable cambio de mentalidades que se produjo en el transcurso de varios siglos para resultar en la inédita promoción del enriquecimiento individual y colectivo, elevado de repente en objetivo supremo de las comunidades humanas, y desde entonces, para legitimar, de la manera más extraordinaria que sea, el enrolamiento de la población entera en el trabajo⁵³.

En este orden de ideas, el sueño del trabajo duro para materializar la realización creativa del ser humano se termina de difuminar con el desarrollo del mundo postindustrial. Es así como a partir de las propuestas de los teóricos del liberalismo clásico, el trabajo pasa de ser la acción que posibilita la realización de la persona, para convertirse en una mercancía y simbolizar el esfuerzo, lo que vale la pena hacer, para denotar el significado del ejemplo de sacrificio que permitirá la realización de la ciudadanía en la fuerte tendencia del consumo. La grobarización implica que se es ciudadano en la medida en que se puede acceder a las mitologías del consumismo y a la nueva narrativa que lo acompaña: la búsqueda de la felicidad.

En esta misma línea de pensamiento, la socióloga DANIELE LINHART analiza la pérdida del don, un concepto mágico contenido en el trabajo como la esencia de transformar la naturaleza para satisfacer las necesidades, las cuales han devenido en lujos y en un desencantamiento del mundo. Precisa esta pensadora cómo las modalidades fragmentarias del contrato de trabajo no solo destrozan el ámbito de derechos sociales ganados en las luchas obreras después de la Segunda Guerra Mundial, sino que las nuevas formaciones empresariales fragmentan los lazos sociales, individualizan al obrero para impedir la conjunción en torno a metas comunes y gamifican la acción con técnicas exacerbadas del *management* científico. La fragmenta-

53 Ibid., p. 22.

ción implica la subcontratación a través del modelo de *outsourcing* y de bolsas de empleo y estas la precarización laboral.

El ser humano se ve centrado en la tarea; su pensamiento está ocupado en cómo mantenerse al día en medio de las altas exigencias del corporativismo global: ser más productivos, rendir más en un proceso sofisticado de privatización de la subjetividad. En palabras de esta autora:

Las medidas promovidas por las gerencias pretenden que los asalariados asuman comportamientos narcisistas en la actividad laboral: que acepten desafíos individuales, se pongan en competencia con los demás, persigan ser el mejor, busquen la excelencia, se realicen en esta. Así, las modalidades de gestión que se ponen en marcha en las empresas para canalizar la subjetividad de sus asalariados, orientarla, usarla como un factor eficiente de producción (según unas normas y una racionalidad establecida por las gerencias), tienden a desviarla de los fundamentos morales de la división social del trabajo⁵⁴.

Pero existen otros que ni siquiera pueden aspirar a la autopromoción del yo en la era del cansancio. Son los derrotados, las víctimas directas del proceso de grobarización, aquellos que en palabras de DANILO MARTUCCELLI⁵⁵ ocupan las topografías trasversales de la avalancha de las fuerzas aplanadoras del relato neoliberal: los excluidos. Este grupo, cada vez más creciente a nivel mundial, está conformado por aquellos que no pueden insertarse en ninguno de los vectores de la hiper productividad y que solo pueden vender ocasionalmente su fuerza de trabajo. La historia para ellos no llega al final, la historia para ellos es la carretera como destino. Forman parte del nuevo paisaje de nómadas.

La ensayista JESSICA BRUDER⁵⁶ explica en su análisis etnográfico de inmersión, la vida de los expoliados por la crisis de las hipotecas *subprime* en Estados Unidos: los *Work Campers*. Los nuevos nómadas que recorren las carretas en busca de trabajos de temporada. Se mueven de norte a sur en Estados Unidos de Norteamérica, en sus

54 DANIÈLE LINHART. *¿Trabajar sin los otros?*, Valencia, España, Publicacions de la Universitat de València, 2013, p. 23.

55 DANILO MARTUCCELLI. *Lecciones de sociología del individuo*, Lima, Pontifica Universidad Católica del Perú, 2016.

56 JESSICA BRUDER. *País nómada: supervivientes del siglo XXI*, Madrid, Capitán Swing, 2020.

camionetas acondicionadas como casas ambulantes y en medio de la precariedad para terminar de alimentar con su fuerza laboral a las grandes corporaciones como Amazon. Son los temporeros norteamericanos, adultos que perdieron sus casas y sus pensiones y que tienen como historia lo que la carretera les entregue.

En definitiva, las batallas actuales del derecho laboral giran no solo en devolver las seguridades perdidas en el modelo neoliberal o las certezas derrumbadas por décadas de economía de mercado, sino por recuperar el don, la posibilidad de que el trabajador pueda encontrar el sosiego necesario para por fin, poder ser creativo y así “abandonar la prehistoria de la humanidad”.

REFERENCIAS

AHMED, NABIL. *Las desigualdades matan: se requieren medidas sin precedentes para acabar con el inaceptable aumento de las desigualdades por la COVID-19*, Oxford, Oxfam, 2022.

AJA VALLE, JAIME; MACARENA VALLEJO MARTÍN y TOMÁS LÓPEZ GUZMÁN. “Del fordismo a la flexibilidad para entender la precariedad laboral”, *Revista Espacios*, vol. 41, n.º 43, 2020, pp. 69 a 86, disponible en [<https://helvia.uco.es/xmlui/handle/10396/32135>].

BAUMAN, ZYGMUNT. *La globalización: consecuencias humanas*, México, D. F., Fondo de Cultura Económica, 2003.

BAUMAN, ZYGMUNT. *Archipiélago de excepciones*, Madrid, Katz, 2008.

BENJAMÍN, WALTER. *Iluminaciones*, Madrid, Taurus, 2018.

BROWN, WENDY. *El pueblo sin atributos: la secreta revolución del neoliberalismo*, Barcelona, Malpaso, 2016.

BRUDER, JESSICA. *País nómada: supervivientes del siglo XXI*, Madrid, Capitán Swing, 2020.

CASTELLS, MANUEL. “La empresa red”, *El País*, 19 de mayo de 1997, disponible en [https://elpais.com/diario/1997/05/20/opinion/864079204_850215.html].

- EHRENREICH, BARBARA. *Sonríe o muere: la trampa del pensamiento positivo*, Madrid, Turner, 2019.
- FOUCAULT, MICHELL. *Nacimiento de la biopolítica: curso en el Collège de France (1978-1979)*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007.
- FRIEDMAN, THOMAS L. *La tierra es plana: breve historia del mundo globalizado del siglo XXI*, Madrid, Martínez Roca, 2012.
- FUKUYAMA, FRANCIS. *El fin de la historia y el último hombre: la interpretación más audaz y brillante de la historia presente y futura de la humanidad*, Barcelona, Planeta, 1992.
- GALEANO, EDUARDO. *Ser como ellos y otros artículos*, Madrid, Siglo XXI, 2017.
- GIL, BÁRBARA. *Nenúfares que brillan en aguas tristes*, Barcelona, Plaza y Janés, 2021.
- HABERMAS, JÜRGEN. *El discurso filosófico de la modernidad*, Madrid, Katz, 2008.
- HAN, BYUNG-CHUL. *La sociedad del cansancio*, Barcelona, Herder, 2012.
- HARARI, YUVAL. *Sapiens: de animales a dioses: una breve historia de la humanidad*, Madrid, Debate, 2016.
- HERNÁNDEZ MANRÍQUEZ, JAVIER. *Nociones de hermenéutica e interpretación jurídica en el contexto mexicano*, México, D. F., Universidad Nacional Autónoma de México, 2019, disponible en [<https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/12/5649/10.pdf>].
- HINE, CHRISTINE. *Etnografía virtual*, Barcelona, Edit. UOC, 2019.
- JULIÁN VEJAR, DASTEN ALFONSO. "La precariedad del trabajo en las sociedades contemporáneas", *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, vol. 37, n.º 2, 2019, pp. 3 a 5, disponible en [<https://revistas.udea.edu.co/index.php/fnsp/article/view/338659/0>].
- KALDOR, MARY. *Las nuevas guerras: violencia organizada en la era global*, Barcelona, Tusquets, 2001.
- LINHART, DANIELE. *¿Trabajar sin los otros?*, Valencia, España, Publicacions de la Universitat de València, 2013.

- MAIGRET, ÉRIC. *Sociología de la comunicación y de los medios*, México, D. F., Fondo de Cultura Económica, 2005.
- MARTUCCELLI, DANILO. *Lecciones de sociología del individuo*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2016.
- MCLUHAN, MARSHALL. *La galaxia Gutemberg*, Barcelona, Círculo de Lectores, 2015.
- MÉDA, DOMINIQUE. “¿Qué sabemos sobre el trabajo?”, *Revista de Trabajo*, año 3, n.º 4, 2007, pp. 17 a 32.
- MÉDA, DOMINIQUE. *El trabajo: un valor en peligro de extinción*, Barcelona, Gedisa, 2012.
- NAÍM, MOISÉS. *La revancha de los poderosos*, Barcelona, Debate, 2022.
- NGAI, PUN; JENNY CHAN y MARK SELDEN. *Morir por un Iphone: Apple, Foxconn y las luchas de los trabajadores en China*, Buenos Aires, Edit. Continente, 2020.
- OPPENHEIMER, ANDRÉS. *¡Sálvese quien pueda! El futuro del trabajo en la era de la automatización*, Barcelona, Debate, 2016.
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO. *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo*, OIT, 2023.
- REVÉIZ, ÉDGAR. *El estado regulador de riesgos*, Bogotá, Academia Colombiana de Ciencias Económicas, 2007.
- RITZER, GEORGE. *La McDonalización de la sociedad*, Madrid, Edit. Popular, 2006.
- RITZER, GEORGE. *Los tentáculos de la McDonalización*, Madrid, Edit. Popular, 2007.
- RODRÍGUEZ, JOSEP A. “Nuevas tendencias en la investigación sociológica”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n.º 56, 1991, pp. 203 a 218, disponible en [<https://reis.cis.es/index.php/reis/article/view/1850>].
- SANDEL, MICHAEL J. *Justicia: ¿hacemos lo que debemos?*, Barcelona, Debate, 2011.
- SENNETT, RICHARD. *La corrosión del carácter: las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*, Barcelona, Anagrama, 2000.

SPURLOCK, MORGAN. *Super Size Me*, (documental independiente), Estados Unidos, 2004.

SUZMAN, JAMES. *Trabajo: una historia de cómo empleamos el tiempo*, Barcelona, Debate, 2021.

TAYLOR, FREDERICK WINSLOW. *Management científico*, Barcelona, Orbis, 1984.

WACQUANT, LOÏC. *Castigar a los pobres: el gobierno neoliberal de la inseguridad social*, Barcelona, Gedisa, 2010.

WEBER, MAX. *Economía y sociedad*, México, D. F., Fondo de Cultura Económica, 2014.

YOUNG, JOCK. *La sociedad excluyente: exclusión social, delito y diferencia en la modernidad tardía*, Madrid, Marcial Pons, 2003.

ŽIŽEK, SLAVOJ. *Primero como tragedia, después como farsa*, Madrid, Akal, 2011.

